

# Semblanza del P. Isacio R. Rodríguez

Por

JESÚS ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, OSA

Fue durante el paseo por el claustro superior de Valladolid. Era una tarde como otra cualquiera, víspera de las vísperas que rezábamos a las 8,30 p.m. Y me lo recordó. Su prodigiosa memoria, ante la que yo me achicaba, rebuscó en el fondo de su corazón y rescató aquel recuerdo: “Siempre sonreías en la clase. –Ríete, ríete, tú ya verás”. Y claro que he visto. Se refería a nuestro primer encuentro. Era allá por el año 1975. Yo novicio y él “experto” en Historia de la “gloriosa”, como a él le gustaba calificar, Provincia de Filipinas.

Desde entonces hemos convivido siempre en discipulado y magisterio, desde cercanías y lejanías, con prisas y calmas, cabe desvelos y misterio, entre penas y alegrías, con cuerpos y almas. Y de todo ello también yo rescato mi agradecida remembranza.

## **Hora Prima**

*Nos sacaste al desierto con el alba  
Y nos dijiste: “Levantad la ciudad”*

Me extraña que no fuera madrugador en su nacimiento. En torno a las 6 a.m. comenzaba su tarea, en verano o en invierno. Siempre con el prólogo de sus tos de fumador. Más de una vez a mí me sirvió de despertador. Cuando él nació, las lancetas ya marcaban las 9 de la noche del 14 de septiembre de 1924. Sus padres, Clodomiro y Ángela, ya tenían la “parejita”, pues su hermana Eulalia le había tomado delantera.

Familia de raigambre cristiana, al cabo de una semana sus padrinos Celestino Sixto Rodríguez y Eufemia Fernández lo llevaron en brazos a la iglesia de San Pedro para que el párroco D. Juan Álvarez López lo bautizara. Lo nombró Isacio. En aquel pueblo no eran raros tales nombramientos. Y para al-

guien que sería tan singular fue acertada la elección. Entre las casi 6.400 entradas agustinianas que tengo registradas en mi catálogo, es el único así llamado. Único y singular.

Isacio fue un hombre entrañablemente familiar y popular. Con referencias constantes a sus raíces echadas en el pueblecito leonés de Castrovega, en la ribera del Valmadrigal y a la vera del Camino de Santiago. Las dos vías, fluvial y pedestre, que le deleitaba columbrar desde el otero o desde el pórtico de la iglesia. Aquel templo en el que le gustaba celebrar y predicar en las fiestas de la Cruz y de San Pedro. También en la de Todos los Santos, por los difuntos del pueblo, incluidos los de La Veguellina, apéndice residencial de Castro.

En la escuela fue pupilo aventajado de D. Genaro, del que siempre me habló con cariño, y eso que más de una vez le midió con la regla. Alumno despierto. Lector ávido de todo lo que caía en sus manos. Y siempre actualizado con la lectura del diario leonés *La Hora*. Aplicado en las tareas escolares, mas remolón en las domésticas y campestres. Pronto descubrió que la cultura del agro no era lo suyo. Y bien lo sufrieron sus padres y hermana cuando lo despidieron al salir para Valencia de Don Juan, donde cursó Latín y Humanidades (1938-1941).

La ilustre Coyanza. La villa del concilio de 1054. Y la del Seminario Menor Agustiniiano donde le recibió un rector enjuto y catalán, el P. Francisco Aymenrich. Fue eso por las postrimerías de septiembre del '38. Años bélicos que acreaban penurias, pero que fortalecieron voluntades. A los recién llegados los veteranos les llamaban *la plebe*. El goteo se prolongó hasta el Pilar. Con el curso en marcha ya se asentaban las tradiciones: los *catecúmenos*, la *perra*, el 8 x 4. Esta última tabla de multiplicar la tarareó con frecuencia: ocho días a la pata de la cama, ocho sin pan a desayuno, ocho sin merienda y ocho sin recreo... Era el solfeo marcado de sus profesores de música. Escogido para tocar el piano, lo aporreaba, pues prefería el castigo de aprenderse de memoria textos de Ovidio o Cicerón que arrancar melodías al instrumento de cola.

Fue sacristán. Y a este ministerio se adosan anécdotas de vinajeras y obleas, de fruta robada y escondida, de incensarios humeantes y de montar cirios. De asociación con el gremio de los enfermeros. Hazañas compartidas y cuchicheadas en los patios. Aquí sí, era jugón, pero no del balón. Destacaba por ser un chico grande y un buen pelotari. Sus coetáneos recuerdan que, cuando había partidos por cursos, era él quien sacaba, porque sobrepasaba con facilidad el 4, mientras que los demás apenas si llegaban al 3. Jugaba en el centro, y por su estatura y fuerza era casi imposible devolvérselas.

Su intelecto estaba proporcionado a su fuerza física. Excelentes notas. Cuando en 1941 pasó de la orilla del Esla a la del Pisuega para cursar cuarto, se desayunó con la *Preceptiva literaria*. Campillo, el autor, abría la primera lec-

ción con toda una página de texto en un solo párrafo. Y el profesor gustaba probar la memoria de sus bachilleres con su recitación. Farragosa prueba que superó desde el primer día. Lo suyo siempre fueron los latines y las letras.

En Valladolid fue novicio y le endosó el hábito el Provincial Fr. Ángel Cezeal Pastor en la solemnidad de Santiago de 1945. Un año y un día de tirocinio bajo la guía de uno de sus grandes maestros el P. Lope Cilleruelo. Otro Provincial, Fr. Pedro Arguinzóniz Marquina, recibió sus primeros votos y le destinó a la Urbe para estudiar Teología (1947-1950).

### **Hora Tercia**

*Nos señalaste un trozo de la viña  
Y nos dijiste: "Venid y trabajad"*

Siendo filósofo chanceaba que si tenía que elegir especialidad para estudiar en Roma se matricularía en Derecho Canónico "para llegar a ser Secretario Provincial". Todos los caminos llevan a Roma, pero no todos a las secretarías. Y como las veredas providenciales son como las líneas torcidas, al final las circunstancias y las consejas le inscribieron en la Facultad de Historia de la Iglesia de la Universidad Pontificia Gregoriana. Entre sus consejeros destacó siempre el P. Ignacio Arámburu Cendoya, a quien dedicó "con sincera gratitud y admiración" dos volúmenes de su *Monumenta* por ser "destacada figura... y gran promotor del espíritu misionero y de los valores culturales de la Provincia agustiniana de Filipinas". Entre sus profesores se contaron el fundador de la Facultad P. Pedro de Leturia, el sabio P. Ricardo García Villoslada y su director espiritual P. Joseph Grisar.

La Urbe salpica a todos de cosmopolitismo y ecumenismo. Le sirvió para ensanchar horizontes y abrazar amigos de todos los continentes. Sobre todo en el ámbito agustiniano. El Colegio Internacional de Santa Mónica era comunidad donde confluían hermanos de los cuatro puntos cardinales del planeta. Y allí fue madurando su decisión de militar a perpetuidad en las filas de la Orden de San Agustín. Y en la lígure Loano (Savona) el 27 de julio de 1949 ante Fr. Rafael Bracco emitió su profesión solemne. Al año siguiente, el 25 de marzo y en la basílica del Laterano Mons. Luigi Traglia le consagraba presbítero. No hubo sermón en su primera misa, pero bien sabemos que a él muchas veces le invitaron a ejercer de orador sagrado de muchos cantamisanos. Por eso, desde el púlpito de muchos pueblos castellanos fue pregonero de las ilusiones y afanes de sus noveles agustinos. Y por dejar aquí constancia de su labor homilética, añadimos que fue durante muchos años titular de la eucaristía vespertina de las 7,30 en la iglesia del Paseo de Filipinos.

Pero regresemos a Roma, que para él no fue la capital del *dolce far niente*. Por delante le quedaban unos años para diplomarse en Paleografía y Archivística por la Escuela Pontificia del Vaticano y para doctorarse en la Gregoriana en junio de 1953 con la tesis sobre *Egidio Romano y el problema de la exención religiosa (1300-1312)*. Sus kilos le costó tamaña empresa. Macilento, pero laureado con saberes y títulos tornó a Valladolid para ejercer la docencia en las aulas del Estudio Teológico Agustiniiano (1953-1963, 1970-1987).

De su regreso a la capital castellana se congratulaban los “coristas” de 1955 cuando le dedicaron un folleto en el que le decían:

“Es difícil olvidar dónde le han robado a uno el corazón. Y a ti, te lo han robado estas tres torres que se apiñan disputándose la altura, como símbolo y síntesis de una historia secular. Valladolid es el símbolo de la Provincia que tanto amas. Por eso no podrás olvidarte de estas tres torres que te han robado el corazón, de esa fachada, perenne como la historia; de estos claustros con sus arcadas, bajo los que has paseado tus ilusiones y tus recuerdos; y de estos jóvenes que sueñan, que gozan y que estudian a quienes tú identificas con la amada Provincia. Porque ellos son la sangre que corre por sus venas en cuatro Continentes, y que se renueva en cada generación”.

Casi una treintena de años de magisterio por el que pasamos muchos discípulos y supimos de sus ilusiones y sus energías, así como de su cercanía y optimismo. De este Centro fue Regente (1957-1963) y Director (1971-1972), y del convento Prior (1970-1974). Años postconciliares difíciles y recios, pero esperanzadores, como lo deja entrever en una entrevista que le realizaron en la revista *Casiciaco* el año 1962:

“¿Qué cualidades y defectos encuentra en la juventud de hoy? –Pregunta delicada y difícil de contestar. El hombre maduro se mueve dentro de otros ámbitos y le es difícil comprender, a veces, el continuo fluir del alma juvenil. Yo acostumbro a decir que la juventud de hoy, como la de ayer, tiene sus virtudes y sus defectos. No es fácil precisar, pero en todo caso, mejor que criticar sus afanes, se debe alentar y orientar ese enorme potencial que representa una juventud numerosa. Hace ya muchos años que despertó potente un anhelo vivo de renovación, de superaciones. El joven de hoy quiere lanzarse a ellas. Espera una mano que le ayude. Más que esperar, exige. Y mejor ejemplos que consejos. Más que crítica negra, comprensión constructiva y leal.

¿De veras? –El mundo moderno ha envuelto al joven en un ramalazo de inquietud. Y en todos nuestros Profesorios esta inquietud va dejando su poso. Es inútil y peligroso ignorarlo. Nuestros jóvenes se hacen eco del movimiento de renovación filosófico-teológico, literario, técnico, etc. No es el momento de la alarma o la denuncia, sino de ofrecer soluciones, orientaciones. Esto es lo que el joven necesita y agradece”.

Nunca se le extendió oficio de Director Espiritual o Maestro de Novicios y Profesos. Pero fue Pedagogo (1953-1955; 1958-1961). Le gustaba verse rodeado de ellos, porque le insuflaban energías. Y él las devolvía lleno de agradecimiento para quien se le acercaba. Y supo conectar con la juventud de todas las latitudes, como queda patente en la felicitación navideña, con sabor a despedida, que le escribieron en 1970:

“We really miss your presence here. Very much. To the point. The thought alone that, perhaps, another century has to pass before we can get another Prior here who can combine cokes, cigars, tomes and tomes of history books –all these plus a big heart and a great concern for the Seminary, our hidden galaxette- gives us no little amount of pain and nostalgia. Pain, because we realize your full goodness only after you have left. Nostalgia, because we thought we have not done much to have had taken enough light with your presence... Father... just imagine thirty-six seminarians thinking about you at Christmas. Imagine thirty-six happy faces who will be remembering you as the first Prior to have given them two free days. Imagine thirty-six grateful souls unlearning to forget you, not because you were strict, but because you broke the barrier between superiors and seminarians. Which is why we can afford to scribble you a message as informal as this one”.

Testimonios similares hemos visto y escuchado a jóvenes con los que convivió en la década de los '90 en Ocotal (Nicaragua), El Junco (Caracas) y San José de Costa Rica. Con entusiasmo vivía el que se le preguntara por nuestra historia y con desgarró el que no se apreciara en demasía.

## **Hora Sexta**

*Pusiste una herramienta en nuestras manos  
Y nos dijiste: “Es tiempo de crear”*

Los agustinos Gaspar de San Agustín, Antonio Mozo, Gaspar Cano, Elviro Jorde, Bernardo Martínez, Gregorio de Santiago Vela y Eduardo Navarro fueron para él “ejemplo de amor corporativo y de respeto a la obra realizada por los antepasados”. Y en ellos se inspiró, más que para continuar sus crónicas, para historiar de manera nueva, evocando “la memoria y los trabajos de reyes y vasallos, de héroes y peones anónimos con cuya colaboración fue posible la evangelización de Filipinas”.

Isacio fue un hombre muy documentado. Ya en 1962 confesaba que “llevo tres años trabajando en el Archivo de la Provincia, que será fuente básica de la obra. En concreto, tengo estudiados 3867 legajos de los 5017 de que consta el Archivo Provincial”. Y ese mismo año viajaba a Roma para hurgar en las en-

trañas de los de la Congregación de Propaganda Fide, el Archivo Vaticano y el General de la Orden Agustiniiana. Después vendrían muchos otros: Franciscanos, Dominicos, Jesuitas, Histórico Nacional de Manila, Madrid y México, de Simancas... y sobre todo el Archivo General de Indias. Un par de veces le acompañé a Sevilla en los tórridos meses de julio y agosto. Yo era poco más que veinteañero y me abrumaba su capacidad de trabajo y su resistencia al desánimo. Cuánta paciencia nimbada con el humo del cigarrillo esperando a que nos sirvieran el próximo mamotreto. Cuántos legajos pasados folio a folio para encargar fotocopias, que hoy muchas ya han visto la luz y otras duermen en sus famosos ficheros, tantas veces sujetos a mudanzas.

El rigor fue siempre su lema. Lo suyo era alumbrar la Historia con una luz de palmatoria, no esperando a la gran revelación, sino al trabajo cotidiano, el de la ficha y la nota, en busca de profundizar en el misterio, hacia lo hondo de las cosas y sus acontecimientos.

Ya sabía cuál era su norte. Y su destino a Oriente reorientó su vida. A Manila viajó en 1963. Rápido se implicó en los preparativos del IV Centenario de la Evangelización de Filipinas, mereciendo sus esfuerzos el reconocimiento y premios otorgados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España. De esta época hemos rescatado abundantes epístolas con personas eminentes del Archipiélago: el franciscano Antolín Abad; los dominicos Pablo y Lucio Fernández, el recoleto Ángel Martínez Cuesta; los jesuitas Pedro S. Achútegui, Horacio de la Costa, José S. Arcilla, John N. Schumacher; el arzobispo Julio R. Rosales de Cebú y los cardenales de Manila Rufino J. Santos y su sucesor Jaime L. Sin; docentes como Teodoro Agoncillo; su amigo Domingo Abella; el Dr. Antonio M. Molina; Galo B. Ocampo, Director del Fourth Centennial y Carmen Guerrero Napkil, Presidenta de la Biblioteca Nacional; estudiosos como Alejandro R. Roces, William Henry Scott, J. S. Cumming, Charles R. Boxer; y finalmente políticos como Miguel Teus, Embajador español, Fernando María Castiella y Carlos P. Rómulo, Ministros de Asuntos Exteriores. Otros muchos remitentes se han ido adicionando, contándose entre ellos varios de los asistentes a este homenaje que le tributamos. A él se dirigían con frecuencia interrogantes que buscaban respuesta precisa y concreta. A veces sobre todas las materias. Y siempre fue de cálamó fácil, para contestar a sabiendas o a negandas. Su laboriosidad nunca se quedó en un primer intento, aunque al final tuviera que confesar no haber hallado respuesta.

En 1965, como una de sus muchas contribuciones a la celebración tetrasecular de la evangelización de Filipinas, vio la luz en Manila el primer volumen de su *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*.

Otro centenario, el de la misión del Nuevo Mundo, puso fecha al vigésimo segundo volumen de su *Monumenta*. Un acopio fontal sobre la historia agusti-

niana en Filipinas, China, Japón y México, que incluye exhaustiva bibliografía, cedulario, bulario, un ingente repertorio de textos inéditos y unos utilísimos índices.

Muchos y buenos han sido los pronunciamientos críticos acerca de su obra, de los que quiero resaltar algunos de los más significativos. En 1968 Teodoro A. Agoncillo, Chairman of Department of History of University of the Philippines, recensionando los cuatro primeros volúmenes decía “this massive work are the result of years of dedicated research in Spain, the Philippines, Mexico and other archives in Europe and the Americas... The reader will easily discern the patience, industry and keen intelligence of Father Rodríguez in every page of this meticulously prepared volumes”.

Por las mismas calendas el Profesor de Historia en el Ateneo de Manila, Dr. Domingo Abella, elogia los “four volumes (so far publisher) a bibliographical collection of documentary sources, open, it might be said, a new era in Philippine historical research and writing. The appearance in print of more works of this nature would do away with errors of commission and omission by historical writers on the excuse of dearth of resource materials. These works should be in the shelf of every historian in the Philippines”.

Otro filipinólogo como el Dr. Antonio M. Molina le aseguraba que “me ha pasmado el ritmo acelerado de su producción científica”. Y añadía: “Honradez intelectual, diligencia incansable, escrupulosidad singular y cariño insoportable –he aquí los ingredientes que constituyen la monumental obra... una aportación harto valiosa para el conocimiento cabal del pasado de Filipinas, amén de avalar los inconmensurables trabajos realizados por los religiosos agustinos en la génesis, desarrollo y perfección del pueblo filipino, no ya en su perfil espiritual, sino aun en su contextura social y política”.

He preferido dejar para cerrar este corolario el testimonio de Roberto Blanco, el último y aventajado pupilo al que asesoró en su tesis doctoral. Los dos sabemos que nuestra amistad y discipulado pueden mermar la objetividad. No obstante coincidimos en afirmar que su obra, “con el paso del tiempo se ha terminado por convertir en un estudio imprescindible y fundamental no sólo para el conocimiento de la Orden de San Agustín en el Extremo Oriente, sino también para la propia historia de España en aquellas regiones, básicamente en Filipinas... Gracias a él esta Orden es la primera en ofrecer el repertorio bibliográfico y documental más completo y exhaustivo de todas las corporaciones religiosas que misionaron en Filipinas durante el período de dominio español... El P. Isacio, encabeza desde hace tiempo de modo indiscutible el amplio elenco de historiadores de la Orden que en tiempos pasados escribieron sobre la historia de los agustinos en Filipinas, como Juan Grijalva, Gaspar de San Agustín o Eduardo Navarro, entre otros”.

Siete años en el centro de las siete mil islas. Siete años siendo epicentro contagioso de ilusiones y proyectos. Siete años en Intramuros y en el Convento. De éste fue Prior un trienio (1967-1970), contribuyendo notablemente a hacer del mismo un foco de cultura y entretenimiento. Y a la par fue en Manila Profesor de Historia de Filipinas en los cursos de Doctorado de la Universidad Pontificia de Santo Tomás (1968-1970); de Paleografía en la Escuela del Archivo Nacional de Filipinas (1969-1970) y de Bibliografía filipina en la Universidad de Filipinas (1968-1969). Por su dedicación y conocimientos se forjó un prestigio y militó como miembro de renombradas instituciones como la International Association of Historians of Asia (1964); Filipiniana Book Guild (1964); National Historical Association (1967).

Siete años sintiendo “a Filipinas, el pueblo que estimo, admiro y quiero” como figura en la dedicatoria del segundo volumen de su *Monumenta*. Siete años, número perfecto, aunque finito, porque se le reclamaba para otros empeños. Con todo y con frecuencia de sus labios oímos el oráculo macarthuriano “*I shall return*”, o aquellos conocidos versos “*volveré Filipinas, volveré; volveré a decirte que te quiero*”.

## Hora Nona

*Le llamaste al fin desde el ocaso  
Y le dijiste: Ven a descansar*

También él tuvo su tornaviaje. Y en Valladolid ancló su velero. Desde 1970 fue su residencia conventual, aunque también hay que decir que fue viajero incansable en busca de fuentes y libros para sus publicaciones y la Biblioteca. Unas veces becado por los gobiernos español, mejicano o filipino, y otras por su iniciativa personal, escudriñando minuciosamente archivos y rebuscando afanosamente en librerías.

Marinero mesetario. Hizo de Valladolid un faro y un punto filipinos. Y de su saber un referente para todo aquel que quisiera conocer más y mejor sobre la historia del archipiélago lazareto. Fue profesor de Historia de la Iglesia hasta 1984 que le dió el relevo. Entonces para mí también su convivencia era un magisterio. Comencé a ver que nos regalaba el tiempo con miles de páginas de las que iban brotando centenares de personas y acontecimientos que han forjado el tronco cultural al que pertenecemos. Sí, su sentido de pertenencia a la Orden y a la “Corporación” lo llevaba muy dentro.

Años abundantes y prolíficos como podemos constatar en el apéndice bibliográfico. Se centró principalmente en la *Historia de la Provincia* ofertando a los estudiosos de temas de Filipinas el fruto de sus vigilias, de su erudición y

esmero, de su exactitud en la transcripción y ambientación histórica, de su juicio sereno, pues siempre pensó, prologando su cuarto volumen, que “serían muy débiles los cimientos de la nacionalidad filipina de quererlos encontrar en los abusos de los españoles. Fueron los valores positivos los que fraguaron el grito de independencia, los que la lograron y los que la han sostenido hasta hoy”.

Volcó además su sabiduría histórica, producto de largos años de investigación paciente y acumulación de materiales documentales, en semanas misioneras, simposios y congresos, destacando el de los *Agustinos en América y Filipinas* por él dirigido en Valladolid en abril de 1990. Y fue asiduo colaborador de diferentes revistas, principalmente agustinianas [*Archivo Agustiniiano, Estudio Agustiniiano, La Ciudad de Dios y Religión y Cultura*]. Y también fue Miembro del Instituto Histórico Agustiniiano y en 1991 Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Y llegó el '98, año katipunero y centenario. Participó en diversos foros y congresos. Pero también fue año de cambios internos que supusieron ligera fractura de ánimos, aunque no de proyectos. Valladolid y Valencia de Don Juan se aproximan de lejos. Con el tercer milenio llegaron otras efemérides, de a cincuenta y a cien las presencias en Venezuela e Iquitos. Nos enfrascamos en otros sueños de *Diccionarios* que nos distrajerón hasta hoy del inicial y filipino empeno. Y luego llegó también Perú, que con ello andamos en medio.

Por último la *Filipiniana*, confeccionada con diversidad de criterios. Era su obsesión última, la que le ocupaba casi todo el tiempo. Viajes, propinas, desvelos. Cogió el testigo de los impulsores PP. Tomás Gresa, Eduardo Navarro, Cecilio Güemes, y corrió su maratón de metros. Pateó Manila, Nueva York, Madrid. Y ojeaba catálogos de librerías de fuera y de dentro, de nuevo y de viejo. Porque amaba los libros, su contenido, pero también el objeto, que tomaba en sus manos con amor, gozando del tipo de papel, de la letra, de las bellezas de la encuadernación, de la textura, de ese olor inolvidable que suelen tener los libros viejos. De todos estos esfuerzos saben muchos y Roberto Blanco entre ellos, a quien le tomo la palabra:

“Otra gran afición... fue la de promover la gran *filipiniana* de la biblioteca de agustinos de Valladolid, que hoy día, gracias entre otros a él, continúa siendo la mejor de España en la materia, única en Europa por su condición y situada entre las mejores del mundo... Contando con la ayuda fundamental de su provincia, desde 1966 comenzó a gestionar la adquisición de todo tipo de libros filipinos, de materias muy diversas (lingüística, pastorales, cronísticos, históricos, literarios, artísticos, etc.) Hasta bien entrado en años recorrió con detención y minuciosidad las mejores librerías de Manila en busca de nuevas adquisiciones para la biblioteca. Su última catalogación... en el 2008 consta de once volúmenes y registra un número de 16.000 obras publicadas entre los años 1533 y 2005, con

un riquísimo fondo antiguo y de actualidad. Fue su última y absorbente dedicación, y en la que le sorprendió la muerte. En ello Isacio se desvió enormemente por acrecentar la *filipiniana*. Se pasaba horas y horas delante del ordenador tomando notas de los últimos libros de temática filipina adquiridos en Filipinas o en España. Llegó a tal punto en su trabajo, que las visitas teníamos incluso dificultad de andar en su habitación sin riesgo de tropezar con alguna de las columnas de libros que la abarrotaban. Tenía mucha razón el ilustre filipino Domingo Abella cuando hace unas décadas en uno de sus libros le escribió una dedicatoria calificándole cariñosamente como ‘enamorado incurable de Filipinas’. El fondo de *filipiniana* constituye, aparte de un orgullo para la provincia agustiniana de Filipinas, un referente insoslayable para cualquier filipinista”.

Erudito polígrafo, por sus numerosos artículos y sus 59 libros, y colector empedernido. Todo ello le ganó un prestigio internacional como autoridad en la historia filipina durante el período colonial. Dedicación, esfuerzo y erudición le permitieron llevar a cabo una ingente obra intelectual que, inconclusa como toda obra humana, ahí queda al servicio de generaciones venideras.

\*\*\*

Y para el final he dejado estas intimidades donde uno encuentra más lo humano que lo estatuario. Porque todo sabio tiene su rutina y su horario.

Amanecía antes que el sol, pasando de la cama a la silla. Se saltaba las labores intermedias: dentífricos, betunes, hacer la cama, ordenar armarios... faenas domésticas para otros reparos. Siempre fue su habitación un ‘tojubabojú’. Y su mesa... ni tocarla. Allí se encontraba y explayaba rodeado de legajos, fotocopias, libros, fichas, clips y, por encima de todo, su máquina a la que jubiló con la llegada del ordenador. Allí pasaba en ayunas las dos primeras horas, principalmente en labores de pendolista, apurando su minúscula caligrafía enmarcada en miles y miles de fichas. Todavía recuerdo las muchas que hicimos para confeccionar índices. Más parecían confetti de cotillón. Absorto en su laboratorio [el *ora et labora* invertido]. Porque desde temprano hacía de su cámara introito de la capilla. Y a las ocho a las laudes. Fue hombre piadoso y puntual. La liturgia era ya otro cantar.

Con el café de las 8,30 se daba cuerda hasta el mediodía. Bueno, siempre intermediaba una coca-cola o una cerveza. Pero allí sobre su mesa, para no perder tiempo ni faena. Se quemaba las cejas con la lupa desentrañando garabatos de los microfilms y documentos; sacaba humo de su máquina de escribir y de su cigarrillo. Cuánta bronca por dejarlo. Y hasta perdí una apuesta, de cinco mil de las antiguas pesetas. Nunca me la cobró. De todas formas las hubiera recuperado, porque con motivo del *Diccionario de Iquitos* volvió a visitar el estanco.

Un par de vueltas al claustro era el prólogo que ponía para llegar despejado a la misa de la una. Y luego a la mesa. Nunca fue gran comedor, aunque lo desmintiera su cinturón. Más le gustaba el café, la copa y el cigarrillo en la quiete. Dicharachero, vivaz, buen compañero. Ufano y un punto vanidoso de compartir sus últimos afanes.

Por no faltar al dicho de que “si quieres matar a un fraile, quítale la siesta y dale de comer tarde”, gustaba de ponerlo en práctica, aunque no se alargase. Y vuelta a la molienda. Qué tremuela. Mejor, como a él le gustaba decir, “tengo el pote en ebullición”. Y lo que allí cocinaba me lo espetaba en el paseo de media hora por el claustro antes de rezar vísperas. Ya teníamos tarea.

Generoso a manos llenas. Presumía de “economía saneada” y de cobrar en dólares. Hombre gratuito, nunca cobró dividendos por favores. Cuántos cuadernos encetados para llevar cuentas de gastos “oficiales” que nunca presentó ante las autoridades. De su peculio se financiaba sus “vicios” y “caridades”. O sea, tabaco de un lado y propinas por otra parte.

Después de la cena le gustaba retirarse pronto, pero no sin pasar por la sala para intercambiar novedades, o por si jugaba el Madrid. En esto del fútbol era daltónico, pues confundía muchas veces “el blanco” con “la roja”. Y luego a reposar la cabeza sobre la almohada, aunque yo bien sé que su sueño era jacobeo, ese de la gran escala, de ángeles que suben y bajan. Él más que cordeiros contaba ínsulas baratarias, que entre siete mil dan para perder con Morfeo la batalla.

Concluyo diciendo que fue religioso afectivo y afectuoso. Siempre amó y quiso ser amado. Siempre activo y vital. Aunque al final de sus días se debilitó su cabeza, su corazón siguió latiendo fuerte. Datos y fechas pasaron al recuerdo desmemoriado, pero familia, personas e instituciones se avivaron en su petate preparado para el último viaje. Sus “soliloquios”, obsesión por Filipinas, los libros, la Provincia... hizo que se olvidase de sí mismo y se descuidase. Y su talla de gigante se quebró por un pie de barro, que le encaminó primero a la RAE [Residencia de Atención Especial] y posteriormente al Hospital Campo Grande, donde se le amputó.

“Que sea lo que Dios quiera” repetía aquellas vísperas. Y Dios lo quiso para sí el 18 de diciembre de 2009.

## Libros y artículos del P. Isacio Rodríguez Rodríguez, OSA

### Artículos

- Nobis est tempus gratulationis*, en *Apostolado* n. 1 (1941) 29-32.
- María y el joven*, en *Apostolado* n. 4 (1942) 99-100.
- Sacrificio*, en *Apostolado* n. 11 (1942) 282-283.
- Meguchi*, en *Apostolado* n. 31 (1945) 195-197.
- Laetare*, en *Apostolado* n. 51 (1947) 87-88.
- Nombres y fechas. Cruzado heroico* [Anselmo Polanco], en *Casiciaco* n. 2 (1947) 31-32.
- Agustín y los jóvenes. Pensando en mi vida. El hombre de siempre*, en *Casiciaco* nn. 8-9 (1947) 182-183.
- Agustín y los jóvenes. Pensando en mi vida. Psicología de la infancia*, en *Casiciaco* n. 10 (1947) 205-206.
- Agustín y los jóvenes. Pensando en mi vida. Psicología de la pubertad*, en *Casiciaco* nn. 11-12 (1947) 231-232, 253-254.
- El Maestro Interior. El Evangelio*, en *Casiciaco* n. 13 (1948) 17.
- Nombres y fechas. Eutropio, Abad Servitano*, en *Casiciaco* n. 14 (1948) 37-39.
- El afán del corazón buscando una filosofía. Ideario de San Agustín. Un programa monacal*, en *Casiciaco* n. 15 (1948) 55-58.
- Las Misiones Agustonianas de Iquitos en el Perú*, en *Apostolado* n. 107 (1951) 262-265.
- Le missioni agostiniane di Iquitos nel Peru*, en *Bolletino Storico Agostiniano* 27 (1951) 51-53.
- Un caso de conciencia. La dramática alternativa de los católicos de Indochina*, en *Apostolado* n. 143 (1954) 365-369; traducción.
- La Orden de San Agustín*, en *Vida Sobrenatural* 56 (1954) 430-439.
- MOHAMMED HOSAÍN, J. A., *De Alláh... a Dios*, en *Apostolado* nn. 147-148 (1955) 113-115, 149-151; traducción.
- La Historia de los Agustinos y los Agustinos en la Historia*, en *Apostolado* n. 147 (1955) 116-120.
- La gloria de una basílica: ¡San Pedro del Cielo de Oro!*, en *Apostolado* n. 148 (1955) 169-172.
- Un hombre y un programa monacal*, en *Apostolado* n. 149 (1955) 185-187.
- Una Regla, caballo de batalla*, en *Apostolado* nn. 150-151 (1955) 243-246.
- Patrimonio del monacato agustiniano. Un nombre y una fecha*, en *Apostolado* n. 152 (1955) 273-275.

- Bibliografía Misional-Agustiniana*, en *Archivo Agustiniano* [ArchAg] 49 (1955) 209-257; 50 (1956) 117-144, 261-278, 401-424; 51 (1957) 97-134, 259-288; 52 (1958) 95-110.
- La T.O.A. en la historia*, en *Casiciano* n. 104 (1955) 17-24.
- Orígenes históricos de la exención de los religiosos*, en *Revista Española de Derecho Canónico* [RevEspDCan] 10 (1955) 583-608.
- El catecumenado en la disciplina de África según S. Agustín*, en *Misiones Extranjeras* 4 (1955) 63-77; *Contribución Española a una Misionología Agustiniana. Semanas Misionológicas de Burgos. Colección de Trabajos presentados a la VII Semana intensiva de orientación misionera celebrada en Burgos, del 8 al 14 de agosto de 1954, dedicada al Obispo de Hipona con motivo del XVI Centenario de su nacimiento (354-1954)*, Secretariado de Semanas Misionológicas, Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras, Burgos 1955, 160-174.
- Bibliografía misional sobre S. Agustín*, en *Misiones Extranjeras* 4 (1955) 81-89; *Contribución Española a una Misionología Agustiniana. Semanas Misionológicas de Burgos. Colección de Trabajos presentados a la VII Semana intensiva de orientación misionera celebrada en Burgos, del 8 al 14 de agosto de 1954, dedicada al Obispo de Hipona con motivo del XVI Centenario de su nacimiento (354-1954)*, Secretariado de Semanas Misionológicas, Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras, Burgos 1955, 191-199.
- EBERHARD, Engelberto, Rita. *Destino de una mujer santa*, vers. I. Rodríguez, Impr. Agustiniana, Valladolid 1955, 151pp. + ilustr.
- FLORNOY, Bertrand, Jíbaro. “Entre los reductores de cabezas del Alto Amazonas”. *Libro condensado*, en *Apostolado* nn. 157-158 (1956) 44-46; 19-22; traducción.
- PICHÓN, Carles, *El ermitaño del Sahara: Carlos de Foucauld. Libro condensado*, en *Apostolado* n. 159 (1956) 57-58; nn. 162-164 (1956) 156-157, 187-188; traducción.
- Estado actual de las misiones Agustino-Españolas*, en *Augustinus* [AugLv] 50 (1956) 749-790.
- La exención de la Orden de San Agustín en el aspecto teórico y en su aplicación práctica (1257)*, en *Ciudad de Dios* [CiuD] 169 (1956) 536-559.
- Una fecha histórica. VII Centenario de la llamada “Magna Unio”*, en *Religión y Cultura* [RelCult] 1 (1956) 271-288.
- La obra misionera de Santo Tomás de Villanueva*, en *RelCult* 1 (1956) 635-647.
- Los orígenes históricos de la exención de los regulares*, en *RevEspDCan* 11 (1956) 243-271.
- Una página en honor del P. José Zameza*, en *Apostolado* n. 185 (1958) 168-170.

- Ha muerto el Rvmo. P. General de la Orden Agustiniiana: Fr. Engelbert Eberhard*, en *Apostolado* n. 190 (1958) 297-298.
- La personalidad de Santo Tomás de Villanueva*, en *RelCult* 3 (1958) 272-294.
- Los estudios eclesiásticos en el Colegio de Valladolid (1743-1931)*, en *ArchAg* 53/2 (1959) 35-111.
- Resumen de Ponencias. Egidio Romano*, en *Casiciaco* n. 164 (1960) 296-297.
- La Iglesia primitiva proyectaba el testimonio de su caridad para con los fieles, los apóstatas y los disidentes*, en *Misiones Extranjeras* 8 (1961) 129-153.
- Ascéticos y místicos agustinos españoles del siglo XVI*, en *Corrientes espirituales en la España del siglo XVI*, J. Flors Editor, Barcelona 1963, 297-339.
- A Bibliography on Legaspi and Urdaneta and their Joint Expedition*, en *Philippine Studies [PhilSt]* 13 (1965) 287-329.
- Notes on the Life and Accomplishments of Andreas of Urdaneta*, en *The Beginnings of Christianity in the Philippines under the Auspices of the Historical Committee and the Philippines Chapter International Association of Historians of Asia, held at the National Library Auditorium. April, 10-11, 1965*, Philippines Historical Institute, Manila 1965, 102-127.
- Los agustinos y la evangelización de Filipinas (1565-1600)*, en *Missionalia Hispanica [MissHisp]* 23 (1966) 47-87.
- The Role of the Catholic Church in the Evolution of Rural Philippines*, en *The Church goes to the Barrio. National Congress of Rural Development. February, 5-11, 1967*, Manila 1967, 95-103.
- Labor social del Convento de San Agustín de Manila*, en *Philippine Historical Review* 5 (1972) 81-120.
- Preface*, en MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA, Joaquín, *Status of the Philippines in 1800* (=Filipiniana Book Guild 21), Manila 1973, 1-25.
- Álvaro de Benavente OSA y su "Relación" de las misiones agustinianas de China (1680-1686)*, en *Estudio Agustiniiano [EstAgust]* 12 (1977) 731-790.
- El Colegio "San Agustín" de Iloilo, (1888-1904)*, en *ArchAg* 63 (1979) 209-284.
- La Iglesia de Agustinos de Valladolid. Historia de una construcción*, en *ArchAg* 64 (1980) 135-226.
- El Colegio de Agustinos de Valladolid. Antecedentes históricos*, en *ArchAg* 65 (1981) 235-289.
- The History of the University of San Agustín*, en *Views* 7/1 (1981) 61-139.
- El Colegio de Agustinos de Valladolid. Historia de la construcción*, en *ArchAg* 66 (1982) 357-449.
- Los estudios eclesiásticos en el Colegio de Valladolid (1885-1983)*, en *ArchAg* 67 (1983) 217-313.
- Andrés de Urdaneta, el primer misionero de Filipinas*, en *Diáspora* n. 5 (1983) 7-9.

- Maestros y Lectores del Colegio de Valladolid*, en *ArchAg* 68 (1984) 225-324.
- El convento de San Agustín de Manila. Casa edificada sobre roca*, en *ArchAg* 69 (1985) 3-115.
- Los agustinos de Filipinas: El doble milagro*, en *Diáspora* n. 7 (1985) 14-18.
- El convento de San Agustín. Piedra y carne heridas: los terremotos y guerras en Manila*, en *ArchAg* 70 (1986) 3-45.
- Gonzalez Vidales, Roman, en *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, XXI, Paris 1986, 704-705.
- Iglesia de San Agustín de Manila*, en *ArchAg* 71 (1987) 3-55; 72 (1988) 3-38.
- El milagro de la conquista y evangelización de Filipinas*, en *XXXIX Semana Española de Misionología. Burgos, Julio 1986: La mujer en la misión de la Iglesia. Cinco siglos unidos en la fe: Acción evangelizadora de las Congregaciones Religiosas*, Burgos 1987, 201-230.
- Grijalva, Juan de, en *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques [DHGE]*, XXII, Paris 1988, 223-224.
- Gudiel, Alonso de, en *DHGE*, XXII, 636-637.
- Guerrero, Antonio, en *DHGE*, XXII, 715-716.
- Guevara, Diego de, en *DHGE*, XXII, 747-749.
- Expulsión de los agustinos de la provincia de la Pampanga (1711)*, en *ArchAg* 73 (1989) 277-328.
- ÁLVAREZ, Jesús, "Reservas" del P. Luis Merino Gago, OSA, en *ArchAg* 73 (1989) 429-451.
- Fuentes sobre el Patronato Real y Filipinas (1757-1778) en el Archivo de Agustinos de Valladolid*, en *Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones históricas: Metodología y Estado de la Cuestión. Actas del primer Simposium Internacional. El Extremo Oriente Ibérico, Madrid, (7-10 noviembre 1989)*, Agencia Española de Cooperación Internacional-Centro de Estudios Históricos, CSIC, Madrid 1989, 203-221.
- Acto de apertura*, en *Agustinos en América y Filipinas. Actas del Congreso Internacional. Valladolid, 16-21 de abril de 1990*, I, ed. I. Rodríguez, Valladolid-Madrid 1990, 15-19.
- Agustinos criollos en las islas Filipinas (1590-1640)*, en *Agustinos en América y Filipinas. Actas del Congreso Internacional. Valladolid, 16-21 de abril de 1990*, II, ed. I. Rodríguez, Valladolid-Madrid 1990, 719-750.
- Agustinos extremeños en la evangelización de Filipinas. Fuentes para su historia en el Archivo de Agustinos de Valladolid*, en *Extremadura en la evangelización del Nuevo Mundo. Actas y Estudios. Congreso celebrado en Guadalupe durante los días 24 al 29 de octubre de 1988*, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid 1990, 459-513.

- Giampietro Maffei. Historiarum Indicarum Libri XVI. Selectarum item, ex India Epist. Lib.*, en *Las Edades del Hombre. Libros y documentos en la Iglesia de Castilla y León*, Burgos 1990, 435-438.
- Juan Noceda y Pedro de Sanlúcar, *SJ. Vocabulario de la lengua tagala*, en *Las Edades del Hombre. Libros y documentos en la Iglesia de Castilla y León*, Burgos 1990, 448.
- Relaciones hispano-musulmanas en Filipinas (1565-1640)*, en *Las tres culturas en la Corona de Castilla y los sefardíes. Actas de las Jornadas Sefardíes, Castillo de la Mota -noviembre de 1989- y del Seminario de las tres culturas, León, Palencia, Salamanca y Valladolid, febrero de 1990*, Junta de Castilla y León, Salamanca 1990, 255-276.
- Capítulo provincial de 1885 de la Provincia de Filipinas. Estudios eclesiásticos y tradición misionera*, en *ArchAg 75 (1991) 195-263*.
- Descripción y descubrimiento de las Islas Filipinas. Quinto Centenario. España y Filipinas. Mapas histórico-didácticos*, en *Quinto Centenario en Castilla y León. Descubrimiento de América y Filipinas. Las culturas judía y musulmana. Mapas histórico-didácticos*, Junta de Castilla y León, Valladolid 1991, n. 16.
- Labor de España en Filipinas. Quinto Centenario. España y Filipinas. Mapas histórico-didácticos*, en *Quinto Centenario en Castilla y León. Descubrimiento de América y Filipinas. Las culturas judía y musulmana. Mapas histórico-didácticos*, Junta de Castilla y León, Valladolid 1991, n. 17.
- Misiones agustinianas de Pantabangán y Caranglán (1702-1723). Misiones agustinianas de Pantabangán y Caranglán (Filipinas) según una "Relación" de 1723*, en *Memoria Ecclesiae. Miscellanea in onore del R. P. Josef Metzler O.M.I. Prefetto del Archivio Segreto Vaticano*, ed. W. Henkel, Herder, Roma-Freiburg-Wien 1991, 319-328.
- Los agustinos y el Tercer Concilio de México (1585). ¿Administración ex iustitia o ex charitate?*, en *CiuD 205 (1992) 617-650*.
171. Juan de Noceda y Pedro de Sanlúcar. *Vocabulario de la lengua tagala*. Valladolid, 1832, en *La Iglesia en América: Evangelización y Cultura. Pabellón de la Santa Sede. Exposición Universal de Sevilla*, Sevilla 1992, 227.
172. Diego Bergaño. *Vocabulario de pampango en romance y Diccionario romance en pampango*. Madrid, 1732, en *La Iglesia en América: Evangelización y Cultura. Pabellón de la Santa Sede. Exposición Universal de Sevilla*, Sevilla 1992, 227.
173. Francisco Coronel. *Cathecismo y Doctrina Christiana en lengua pampanga*. 1815, en *La Iglesia en América: Evangelización y Cultura. Pabellón de la Santa Sede. Exposición Universal de Sevilla*, Sevilla 1992, 228.

- Filipinas: la organización de la Iglesia*, en *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas (siglos XV-XIX). Aspectos regionales (=BAC Maior 42)*, II, Madrid 1992, 703-720.
- La provincia de Nueva Segovia, en las islas Filipinas*, en *Proyección y presencia de Segovia en América. Actas del Congreso*, ed. M. Cuesta Domingo, Segovia 1992, 321-335.
- Proyección castellanoleonesa en Filipinas*, en *Arte Americanista en Castilla y León. Valladolid, Iglesia de la Magdalena. Noviembre-Diciembre 1992*, Junta de Castilla y León, Valladolid 1992, 67-72.
- Simón de Anda y Salazar, precursor de la Sociedad de Amigos del País de Filipinas*, en *La Real Sociedad Bascongada y América. Documenta. III Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, III, Fundación BBV, Madrid 1992, 473-494.
- Tres agustinos asturianos y su labor en Filipinas*, en *Studium Ovetense* 21 (1993) 155-175.
- Hernández Albarrán, Remigio*, en *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques [DHGE]*, XXIV, Paris 1993, 131-133.
- Hernando García, Bernardino*, en *DGHE*, XXIV, 148-150.
- Herrera, José de*, en *DGHE*, XXIV, 173.
- Herrera Fernández, Pedro de*, en *DGHE*, XXIV, 177-179.
- Herrera Martínez, Diego de*, en *DGHE*, XXIV, 179-182.
- Herrera Narváez, Juan de*, en *DGHE*, XXIV, 182-184.
- Herrero Pérez, Casimiro*, en *DGHE*, XXIV, 193-195.
- Hompanera, Bonifacio*, en *DGHE*, XXIV, 972-973.
- Horbeigoso, Domingo*, en *DHGE*, XXIV, 1106-1108.
- Alburquerque, Agustín de*, en *Misioneros extremeños en Hispanoamérica y Filipinas. Diccionario biográfico y bibliográfico*, dir. M. Andrés, BAC, Madrid 1993, 23-25.
- Alzaga, Antolín*, en *Misioneros extremeños*, 38.
- Braceros, García*, en *Misioneros extremeños*, 59-63.
- Bruno Serrato, Francisco*, en *Misioneros extremeños*, 64-65.
- Collado, Cristóbal*, en *Misioneros extremeños*, 88-89.
- Escribano, Antonio*, en *Misioneros extremeños*, 115-116.
- Flores, Antonio*, en *Misioneros extremeños*, 121-123.
- Foronda, Sebastián de*, en *Misioneros extremeños*, 125-128.
- García, Agustín*, en *Misioneros extremeños*, 133-134.
- Gómez, Agustín*, en *Misioneros extremeños*, 141-142.
- Martín, Esteban*, en *Misioneros extremeños*, 205-206.
- Martín Mellada, Francisco*, en *Misioneros extremeños*, 211-213.
- Ortiz, Ildefonso*, en *Misioneros extremeños*, 249-250.

- Prado, Miguel de, en *Misioneros extremeños*, 273-274.
- Santa Cruz, José de, en *Misioneros extremeños*, 327-328.
- Santillana Gómez, Benito, en *Misioneros extremeños*, 332-333.
- Serrano, Juan, en *Misioneros extremeños*, 336-337.
- Solores, Manuel, en *Misioneros extremeños*, 340-341.
- Trejo [Trexo], Juan de, en *Misioneros extremeños*, 354-355.
- Confrontaciones entre españoles y mahometanos en Filipinas (1565-1760)*, en *Proyección histórica de España en sus tres culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo. Historia e Historia de América*, I, Junta de Castilla y León, Valladolid 1993, 279-294.
- La cristianización de Filipinas*, en *Iglesia española y evangelización. V Centenario de la evangelización de América* (=Semana de Teología Espiritual 18), Centro de Estudios de Teología Espiritual, Toledo 1993, 179-216.
- Labor social de las agustinas misioneras en Filipinas (1883-1890)*, en *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América 1492-1992*, I, Universidad de León, León 1993, 531-546.
- Los Agustinos en la revolución hispano-filipina (1896-1899)*, en *ArchAg* 79 (1995) 137-173.
- A propósito de un artículo*, en *Search* 5/2 (1994-95) 1-12.
- Epilogue to a Column (A Translation of A propósito de un artículo)*, en *Search* 5/2 (1994-95) 13-20.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Papeles filipinos. La Provincia Agustiniiana de Filipinas en los Registros del Procurador General de la Orden*, en *ArchAg* 80 (1996) 77-122.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Papeles filipinos II: La revolución filipina y los prisioneros españoles*, en *ArchAg* 81 (1997) 167-201.
- La aventura de Urdaneta*, en *Aula de Cultura 95-96 de El Correo*, XIV, El Correo, Bilbao 1997, 285-304.
- La revolución filipina del 98 y sus causas*, en *España y el Pacífico*, ed. A. García-Abásolo, Córdoba 1997, 263-271.
- Presentación*, en VILLORIA PRIETO, Carlos, *Un berciano en Filipinas: Alejandro Cacho de Villegas*, Universidad de León, León 1997, 11-13.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Inquietud en la Iglesia de Filipinas: amovilidad e inamovilidad del Clero regular*, en *ArchAg* 82 (1998) 229-298.
- Felipe II y los agustinos de Filipinas: cara y cruz*, en *CiuD* 211 (1998) 703-727.
- How and Why was de Date of the Philippine Revolution Advanced to 21 August 1896?*, en *The Philippine Revolution and Beyond. Papers from the International Conference on the Centennial of the 1896 Philippine Revolution*, I, Philippine Centennial Commission, National Commission for Culture and the Arts, Manila 1998, 353-379.

- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Libro de profesiones del Convento de San Agustín de Burgos (1492-1646)*, en *ArchAg* 83 (1999) 39-76.
- Mariano Gil y Guzmán y el Katipunán, en *1898: España y el Pacífico. Interpretación del pasado, realidad del presente*, Asociación Española de Estudios del Pacífico, Madrid 1999, 391-400.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Las Misiones Agustinas de China en el año 1900*, en *ArchAg* 84 (2000) 151-195.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Miagao: Arte y Fe en diálogo amistoso*, en *XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de San Agustín. Iconografía Agustiniiana. (Roma, 22-24 de noviembre de 2000). Actas del Congreso (=Studia Augustiniana Historica 14)*, Institutum Historicum Augustinianum, ed. R. Lazcano, Roma 2001, 471-490.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Mons. Gabino Peral, OSA*, en *Boletín Provincial (Colombia)* n. 26 (2002) 18-31.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Provincia de Agustinos de Filipinas. La Alternativa de cargos entre Provincianos y Colegiales (1829-1833)*, en *ArchAg* 87 (2003) 3-84.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Las Agustinas Misioneras y el Asilo de Mandaloya (Filipinas) 1883-1890*, en *ArchAg* 88 (2004) 214-238.
- SCHINDLER, Alejandra, *Bibliografía*, en *Kanatari* n. 1050 (2004) 145-146.
38. *Francisco Coronel. Cathecismo y doctrina christiana en lengua pampangá. 1815*, en *Testigos. Las Edades del Hombre: Testigos. Catedral de Ávila. Mayo a noviembre de 2004*, Ávila 2004, 467-468.
- Fuentes, archivos y bibliografía para la historia de los agustinos vascos en América y Filipinas*, en *Historia de los Religiosos en el País Vasco/Navarra. Actas del Primer Congreso de Historia de las Familias e Institutos Religiosos en el País Vasco/Navarra (Arantzazu, 24/28 de Junio de 2002)*, I, Arantzazu Edizio frantziskotarrak, Oñati (Guipúzcoa) 2004, 211-214.
- El asentamiento: La fundación de Manila*, en *España y el Pacífico. Legazpi*, I, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid 2004, 291-318; *Historia* 16 n. 361 (2004) 70-93.
- Primo "rapporto" sull'evangelizzazione delle Filippine (sec. XVI)*, en *L'Europa e l'evangelizzazione delle Indie Orientali (=Europa recherche 10)*, Fondazione Ambrosiana Paolo VI, Milano 2005, 327-352.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La enfermería del convento San Agustín de Manila*, en *ArchAg* 89 (2005) 3-59; 90 (2006) 233-266.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La visita diocesana de Fr. José Seguí a los pueblos de Batangas en 1831*, en *ArchAg* 91 (2007) 43-82.
- Fr. Andrés de Urdaneta y la aventura del "tornaviaje"*, en *Díaspóra* 29 (2007) 13-15.

- Fr. Andrés de Urdaneta y los agustinos de Filipinas*, en *Diáspora* 29 (2007) 28-34.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La visita de Fr. José Seguí a los pueblos de Pampanga y Nueva Écija*, en *ArchAg* 92 (2008) 141-198.
- Aguirre, Andrés de, OSA*, en *Diccionario histórico geográfico y cultural de Filipinas y Pacífico*, I, AECID, Fundación Carolina, Madrid 2008, 28-29.
- Agurto, Pedro de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 30-31.
- Arce, Pedro de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 63-64.
- Castro, Agustín María de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 246-247.
- Díez, Hilarión, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 308-309.
- Font, Salvador, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 378-379.
- García Serrano, Miguel, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 405-406.
- Gil, Mariano, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 412-413.
- Guerrero, Hernando, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 439-440.
- Gutiérrez Espinosa, Bartolomé, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, I, 440-441.
- Martínez de Zúñiga, Joaquín, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 620-621.
- Mercado, Ignacio de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 638-639.
- Navarro, Eduardo, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 680-681.
- Santiago Vela, Gregorio de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 818-819.
- Seguí, José, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 824-825.
- Urdaneta, Andrés de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 880-881.
- Villacorta, Francisco, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 893-894.
- Zúñiga, Pedro de, OSA*, en *Diccionario Filipinas-Pacífico*, II, 918-919.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La visita de Fr. José Seguí a los pueblos del Partido de Cavite en 1831*, en *ArchAg* 93 (2009) 205-224.
- Andrés de Urdaneta, agustino, 500 años del descubridor del tornaviaje*, en *Andrés de Urdaneta: un hombre moderno*, ed. S. Truchuelo, Ordiziako Udala, Ordizia 2009, 169-231.
- ÁLVAREZ, Jesús, *La visita diocesana de Fr. José Seguí a los pueblos del Partido de Biñán y provincia de Zambales en 1831*, en *ArchAg* 94 (2010) 89-107.

## Libros

- Bibliografía misiona agustiniana*, Valladolid 1958, 216pp.
- Egidio Romano y el problema de la exención religiosa (1300-1312)*, Dissertatio ad Lauream, Pontificia Universitas Gregoriana, Roma 1958, 221pp.
- Gregorio Aglipay y los orígenes de la Iglesia filipina independiente (1898-1917)* (=Biblioteca "Missionalia Hispanica" 13), I, Departamento de Misionología Española, CSIC, Madrid 1960, xxii-597pp.

- Gregorio Aglipay y los orígenes de la Iglesia filipina independiente (1898-1917)* (=Biblioteca "Misionalia Hispanica" 13), II, Departamento de Misionología Española, CSIC, Madrid 1960, 399pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía*, I, Manila 1965, xxi-494pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía*, II, Manila 1966, xv-530pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía*, III, Manila 1967, xv-515pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía*, IV, Arnoldus Press, Manila 1968, xii-598pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (I). Registro de Generales de la Orden (I)*, VII, Arnoldus Press, Manila 1968, xxiii-459pp.
- A Catalogue of Filipiniana at Valladolid* (=Ateneo de Manila Bibliographical Series n. 4), ed. H. Tubangui, Quezon City (Filipinas) 1973, xv-364pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (II). Registro de Generales de la Orden (2)*, VIII, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1973, xxiv-477pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA. (III) Bulas y Decretos de las Congregaciones Romanas, etc. (1)*, IX, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1974, xxiii-562pp.
- The Augustinian Monastery of Intramuros. The People and the Events that Contributed to its Grandeur*, trad. P. García Galende, Makati 1976, xv-319pp.
- Update Check List of Filipiniana at Valladolid*, I, comp. I. Rodríguez, National Historical Institute, Manila 1976, xiv-367pp.
- Update Check List of Filipiniana at Valladolid*, II, comp. I. Rodríguez, National Historical Institute, Manila 1976, xvi-836pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (IV). Cedulario Real (1)*, X, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1976, xxiii-520pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (VII). Documentos históricos (1)*, XIII, Arnoldus Press, Manila 1978, xv-593pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (VIII). Documentos históricos (2)*, XIV, Arnoldus Press, Manila 1978, xix-585pp.
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (V). Cedulario Real (2)*, XI, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1979, xx-439pp.

- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (VI). Cedulaario Real (3), XII, Salesiana Publishers, Manila 1980, xx-582pp.*
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (IX). Documentos históricos (3), XV, Arnoldus Press, Manila 1981, xix-543pp.*
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (X). Documentos históricos (4), XVI, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1983, xxii-496pp.*
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (XI). Documentos históricos (5), XVII, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1984, xxii-505pp.*
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (XII). Documentos históricos (6), XVIII, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1986, xxii-475pp.*
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (XIII). Documentos históricos (7), XIX, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1987, xxx-483pp.*
- Historia de la Provincia Agustiniiana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Monumenta Provinciae Philippinarum OSA (XIV). Documentos históricos (8), XX, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1988, xxxix-448pp.*
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Andrés de Urdaneta, agustino. En carreta sobre el Pacífico*, pres. J. García Centeno, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1992, 231pp. + ilustr.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario biográfico agustiniiano. Provincia de Filipinas (1565-1588)*, I, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1992, 577pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario biográfico agustiniiano. Provincia de Filipinas (1590-1600)*, II, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1992, 540pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Labor científico-literaria de los agustinos españoles (1913-1964)*, I, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1992, 575pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Labor científico-literaria de los agustinos españoles (1965-1990)*, II, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1992, 623pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía: Japón-China*, V, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1993, 525pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Índices: Volúmenes XI-XX, XXII*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1993, 520pp.

- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Bibliografía: España-México*, VI, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1994, 490pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas. Índices: Volúmenes I-X, XXI*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1994, 626pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Al servicio del Evangelio. Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1996, 454pp. + ilustr.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La revolución hispano-filipina en la Prensa: Diario de Manila y Heraldo de Madrid*, I, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid 1998, 444pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La revolución hispano-filipina en la Prensa: Diario de Manila y Heraldo de Madrid*, II, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid 1998, -859pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La revolución hispano-filipina en la Prensa: Diario de Manila y Heraldo de Madrid*, III, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid 1998, -1284pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La revolución hispano-filipina en la Prensa: Diario de Manila y Heraldo de Madrid*, IV, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid 1998, -1601pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *La revolución hispano-filipina en la Prensa: Diario de Manila y Heraldo de Madrid. Índices*, V, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid 1998, -1690pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario Bio-bibliográfico de los Agustinos en Venezuela*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2001, 425pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Los Agustinos en Venezuela 1951-2001. Labor socio-cultural y religiosa*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2001, 580pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario Bio-bibliográfico de los Agustinos en Iquitos 1901-2001*, I, CETA-Estudio Agustiniiano, Iquitos-Valladolid 2001, 322pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Diccionario Bio-bibliográfico de los Agustinos en Iquitos 1901-2001*, II, CETA-Estudio Agustiniiano, Iquitos-Valladolid 2001, 330pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Monumenta historico-augustiniana de Iquitos 1894-1902*, I, CETA-Estudio Agustiniiano, Iquitos-Valladolid 2001, 606pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Monumenta historico-augustiniana de Iquitos 1903-1909*, II, CETA-Estudio Agustiniiano, Iquitos-Valladolid 2001, 609pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, *Monumenta historico-augustiniana de Iquitos 1910-1915*, III, CETA-Estudio Agustiniiano, Iquitos-Valladolid 2001, 578pp.

- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1533-1884), I, Estudio Agustiniano, Valladolid 2002, 526pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1885-1904), II, Estudio Agustiniano, Valladolid 2002, 508pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1905-1965), III, Estudio Agustiniano, Valladolid 2002, 500pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1966-1985), IV, Estudio Agustiniano, Valladolid 2003, 479pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1986-1996), V, Estudio Agustiniano, Valladolid 2003, 479pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid. Índices, VI, Estudio Agustiniano, Valladolid 2003, 508pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1666-1977), VII, Estudio Agustiniano, Valladolid 2008, 412pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1978-1996), VIII, Estudio Agustiniano, Valladolid 2008, 533pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (1997-2000), IX, Estudio Agustiniano, Valladolid 2008, 435pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid (2001-2005), X, Estudio Agustiniano, Valladolid 2008, 391pp.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*” en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid. Índices, XI, Estudio Agustiniano, Valladolid 2008, 310pp.